

BREVE DESCRIPCION

DE EL DEVOTO, Y AMENO

SITIO DEL CAMPO

DE SAN ISIDRO,

Y SV RENOVADA HERMITA,

Y RELACION SVCINTA

De el reverente cortejo con que diò la
possession de su nuevo Bosque al Seren-
nissimo Señor Infante

DON PHELIPE,

EL EXC^{MO} SEÑOR

Duque de Arion, Marquès de Valerò, Su-
miller de Corps de su Magestad, y Presi-
dente del Supremo Consejo de las
Indias, &c.



BREVE DESCRIPCION

DE EL DEVOTO Y AMENO

SITIO DEL CAMPO

DE SAN ISIDRO

Y SU RENOVADA

Y REEDIFICACION

De el reverente consejo de la
posesion de la nueva obra
nuestro Señor Jefe

Pr. 1958

DON PHELIPPE

EL EXCMO SEÑOR

Duque de Anjou, Marqués de Valero, Sr.
Mariscal de Corps de la Magestad y Pr.
de ante del nuestro Consejo de las
Indias, &c.



Everente, y devotamente agradecido
 el Excelentissimo Señor Marqués de
 Valero, Virrey, y Capitan General de
 la America, en los Reynos de la Nue-
 va-España, por la felicidad de averse
 restituído al amado Patrio Clima, en que la Divina
 Providencia le destinò su nobilissima Cuna, em-
 pezò à difundir, heroycamente liberal, las demof-
 traciones de los recibidos beneficios, en ricos sa-
 grados cultos, sacrificando despues de sus mas in-
 timos humildes afectos à la Magestad Divina, re-
 petidos dones, à la proteccion, que reconoce es-
 pecial del Glorioso San Isidro, Patrono de esta
 siempre lealissima Coronada Villa, y Prodigioso
 Labrador en sus fertiles dichosos Campos, Thea-
 tro milagroso de sus elevadas Oraciones; por
 quienes, poblados muchas vezes de Divinos Pa-
 ranimphos, pudo equivocarse Cielo, lo altamente
 fecundo de esta gloriosa Tierra.

Pareció en lo puntual, preciso voto la visita al
 incorrupto Santo Cuerpo; y vertidas en sus Aras
 muchas fervorosas agradecidas deprecaciones, no
 se satisfizo el piadoso anhelante pecho del Devoto
 Excelentissimo, sin repetir materiales ofrendas,
 que tambien fuesen adorables victimas.

No hallò en la Real Capilla (pasmosa custodia
 de tan inestimable sagrado tesoro) que poder aña-
 dir à lo ultimo de su perfectissima cultura; y sin
 congojar su anhelo caminò à la anciana Hermita,

que

que se mantenía en el Campo, y en sus humildes cimientos encontró materiales, sobre que erigir, y desahogar su bizarro animo, edificando de nuevo vno de los mas vistosos recintos, en cuya bella breve fabrica se adora con gozo la devota Imagen, que mantenía la antigua ancianidad con el mas sincero culto.

Excedieron los discursos à los pensamientos; pues aquello que pudo parecer invtil profusion para la apacible delicia, ha resultado precisa circunstancia para immortalizar tan digno obsequio.

Quiso el Excelentissimo Señor Marqués (ya oy Duque de Arion) que el inmediato Campo de la Hermita, que la rodea, se labrasse placido circuyto, que la adorne; y aviendola allanado su penosa cuesta, desterrò la fatiga, de que valiendose la viciosa pereza, y tal vez entorpecía la devoción.

Vn inculto enmarañado Bosquezuelo, que se escondia à vn lado, se ha trasladado en apacible Plantel; Llano, y publico deleytoso recreo, à quien hermosa vna dorada capacissima Fuente, que elevando sus frescas aguas por artificiosos surgideros, parece que conspira contra el Cielo sus christales, para que no le hieran tan adustas sus luzes, ni le marchite los brillantes, à los coloridos matices de sus flores, que à la templada respiracion de los vientos, son fragrantés travesuras de sus margenes.

5

Rodèa à esta planicie primorosa, el que era rudo mediano Monte; y sirviendo de verde guarnicion, tienen sus Ribazos capacidad para esconder, y conservar turbas de timidos Conejos, en cuya acelerada, y prompta fuga se logra la destreza del tiro, y el recreo del animo: poblarà estas margenes el tiempo con la frondosidad de bastantes Arboles, haziendose mayor, y mas apetecida la delicia, con lo fecundo de la amenidad.

Brindada de tan discreta industria la devocion à el Santo, aun ha conseguido en tan corto tiempo, mas repetido el concurso; y aunque en toda la duracion del Excelentissimo Señor Duque no faltaria la permanencia de tan plausible arbitrio, dispuso su advertencia, que se immortalizasse esta gracia; para lo qual no le dexò, ni pudo, mas acertada eleccion su entendimiento, que vincularla en el señor Infante Don Phelipe, Real Joben, renuevo de nuestros adorados Monarchas, Inviçtissimos Reyes, en cuyas veneradas vidas se perpetuan nuestras altamente ambiciosas esperanzas.

Admitiò benigno el Real Garzon famoso la ofrenda del señor Duque; y adelantandole sus honras, hasta el termino de sus favores, y señalando dia para tomar la possession de la dadiva, combidò à funcion tan nueva à nuestro Serenissimo Señor Principe de las Asturias, à la Serenissima Señora Infanta, futura Reyna de Portugal, y à los Serenissimos Señores Infantes, sus hermanos; con cuyas aumentadas

das gracias se vió el Excelentísimo Duque casi
inundado de Reales honras.

El citado dia (que fue Domingo 27. de Julio por
la tarde) tuvo su Excelencia tan iguales las circun-
stancias de vna buena fortuna, que hasta los insujeta-
bles accidentes del tiempo parecian cohechados li-
songeros de la felicidad; pues con ser la estacion tan
adusta, retiró el Sol sus rayos, templó sus ardores,
respiró suave, y fresco el viento; y aunque el Cielo
destiló alguna agua, por averse desprendido sin mo-
lestia, se pudo tener por festiva rifa; acreditando, que
quando los Vassallos Grandes se emplean en obse-
quiar à sus Principes, hallan para el logro, como tri-
butarios à los Elementos, porque tienen repartido
su Imperio con los Astros.

Tuvo su Excelencia prevenida toda la mayor, y
mas diestra parte de los instrumentos Belicos, y Mu-
sicos de Cuerda, y Voca, que concurre en esta Corte,
que repartidos à proporcion Metrica, en la cumbre
del Monte, que haze frente à todo el Sitio, endulza-
ban la Region del Ayre maravillosamente; dando
principio à esta numerosa armonia, luego que se de-
xaron ver con alguna immediacion sus Altezas, pri-
mero los Timbales, y Clarines, y luego los acorda-
dos conciertos de todo el restante golpe, que con la
misma variedad, hazia suave la confusion.

Duró este alhagueño embeleso todo el tiempo
que sus Altezas, dirigidos de los Excelentísimos Se-
ñores Duques de Arion, y de Bejar, su sobrino, des-

endi
tel, en
del m
ga M
mille
ces A
n as
suave
visto
H
mo
ofren
Duq
fidel
otra
rable
laro
E
tissin
Rea
caza
ma p
Señ
vista
finti
des
can
dor
que

cendieron desde la Hermita hasta la llanura del Plan-
 tæl, entre cuya deliciosa amenidad, al pie de la cima
 del musico Monte, se dexò ver vna ricamente prodi-
 ga Mesa, que cubierta de exquisitos diferentes ra-
 milletes, ò proporcionados hermosos Montes de dul-
 ces flores, y sazoadas frutas, hizieron dudar à los
 mas atentos, si eran los ojos à quienes brindaban las
 suaves golosinas, ò se satisfacian los gustos con la
 vistota diversion de los floridos matices.

Honraron las Reales Altezas el refresco, y al mis-
 mo tiempo admitieron vnas gratas particulares
 ofrendas, que por mano del Excelentissimo Señor
 Duque de Bejar, su sobriño, dedico su respectuosa
 fidelidad, haziendo mas felices tributarias à vnas, y
 otras Indias, con rendir à los Reales pies de tan ado-
 rables Personas, aquellas ricas prendas, que se conge-
 laron preciosas partes de sus auarientos senos.

Essendiòse la magnifica liberalidad del Excelen-
 tissimo Señor Duque al proporcionado resto de la
 Real Familia; y passando à la diversion ayrosa de la
 caza, logro vn ligero Venado la dicha de ser la victi-
 ma primera de los acertados tiros de la Serenissima
 Señora Infanta, y à poca advertencia pudo notar la
 vista, que con bruto, discreto destino, luego que se
 sintiò mortalmente herida la felice fiera, se despenò
 desde la cum bre donde estaba, hasta la vista, y cer-
 cania de las Reales plantas de la mas hermosa Caza-
 dora Diana, para mostrar voluntaria la gloria con
 que moria.

Poblaronse la Tierra, y el Ayre de diversas confusas tropas de asustados Gazapos, y timidas bolantes Palomas, en que fueron los aciertos de los tiros tan muchos, como las seguridades de las punterías, y en diestras competencias los Garzones Reales quedaron emulados de si mismos; nuevamente adorados de toda aquella abreviada muchedumbre de concurso; servidos del nobilissimo, leal, reverente, humilde magnanimo amor de ambos los Excelentissimos Duques, tan unidos en la fidelidad afectuosa de sus Principes, como estrechamente enlazados en el parentesco, y en el fervoroso deseo de imitar (solo los dos capaces de poderlo emprender, y conseguir) los altos, pocas vezes, ò nunca vistos meritos de los sagrados triumphos de aquel grandemente singular Duque de Bejar, padre, y hermano, que casi estrenando las mas heroicas hazañas de el valor, y de la Fe Catholica, murió su Martir, y volò al Cielo à ocupar la eterna Silla, que le grangeò su merecida hazaña.

Mas dilatado Mapa, y mas delicada Pluma, debiera averle empleado en esta, aunque breve, digna narracion historica, que siendo exemplo de piadosas, y politicas acciones, no es bien las sepulte el olvido, quedando escondidas à la imitacion; Y si este hidalgo deseo puede servirme de indulto, quedara mi humildad premiada, con que los dos Excelentissimos Señores Duques la admitan benignos.